

El país de arriba, el país de abajo

Sergio Rodríguez Lascano

Cada vez está más claro que, a pesar de todas las reformas que desde arriba se han impuesto para generar la ilusión de que vivimos una transición a la democracia, la realidad es que la mayor parte de la ciudadanía mira con absoluto desapego lo que arriba se anuncia con bombos y platillos: la elección del 2012 y, previamente, la elección de gobernador en el estado de México como el “gran” ensayo general.

La clase política, embebida de su soberbia que le impide ver lo que realmente está pasando en el país, se sujeta a una agenda sin darse cuenta que ésta es impuesta desde los medios de comunicación: el Demiurgo de los políticos profesionales.

Esa agenda política se le impone tanto a los que participan dentro de las reglas del juego como a aquéllos que aparentan estar en contra de esas reglas, pero quienes también son absolutamente respetuosos de las mismas. Por eso, el calendario y la geografía de arriba son completamente comunes a ambas expresiones.

El calendario es el 2012 y sus elecciones. Todos, hasta los más aparentemente radicales, hablan de esa fecha no como si fuera una fecha cabalística que cierra y abre un ciclo, sino simplemente como una meta; como un objetivo al cual llegar, porque no se está muy seguro de poder arribar a él. El gozo no es por las perspectivas que abre sino por llegar.

De esta manera, los festejos del bicentenario y los del centenario no han sido otra cosa que pasajes hacia el 2012. La fecha que realmente importa.

Exhausta por los últimos 16 años, la clase política está convencida de que ha hecho tanto para sobrevivir que se merece un 2012 tranquilo. Donde todos jueguen los papeles que ya están distribuidos de antemano. Que la ilusoria transición a la democracia siga su curso mediante la continuidad de una supuesta alternancia.

El regreso del PRI se anuncia con bombos y platillos. Ahora se le llama alternancia al regreso sin gloria del PRI, como si alguna vez las prácticas políticas, la cultura política priísta, se hubieran esfumado.

El gran triunfo cultural del PRI es que gobernó sin ejercer la presidencia, ya que toda su filosofía—digo, si pudiéramos hablar en estos términos y no dijéramos la verdad: toda su estulticia—siguió organizando a la clase política y buscando desorganizar a los de abajo.

Al final, lo que se ha vivido es una fase prolongada de la crisis del sistema de partidos, misma que, casualmente, los teóricos de esta materia ahora buscan reducir a una crisis de la alternancia panista, como si “el mando” no estuviera ya compartido por todos, hasta los más chiquitos, si entendemos al Estado en todo su entramado de instituciones y mitos.

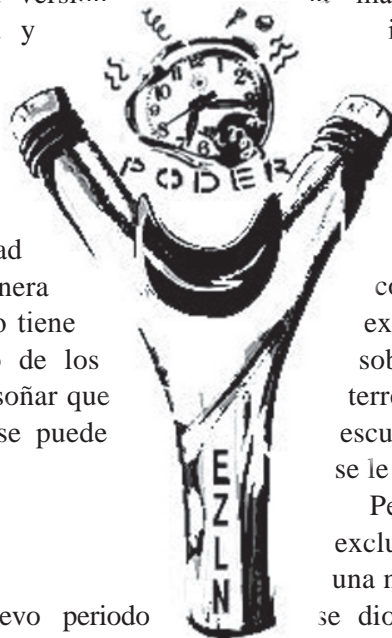
Por lo menos, todos aprueban el presupuesto federal, año con año; todos se comprometen con una política de seguridad nacional que busca criminalizar a los ciudadanos; todos comparten,

con algunos matices sin importancia, el modelo económico; todos viven, sobreviven y gozan con el único sistema de supuesta democracia que conocen: un sistema representativo, ya de por sí pervertido, que todavía es impregnado por un toque propio de la clase política mexicana. Todos viven de aparentar no ya que dirigen el proceso, pero por lo menos que lo administran, y todos comparten cada determinado tiempo un soplamocos que les propinan los verdaderos hombres del poder o los dueños de los medios de comunicación. Porque ellos son extremadamente exigentes: no sólo quieren la genuflexión de todos los políticos sino que, además, quieren que les sirvan como tapete para realizar sus fechorías.

Ahora, en los preparativos hacia el 2012, vamos a ver una nueva versión de una película ya muy vista y ahora muy ignorada: Charros contra gánsters. Una vez más, se iniciará con supuestas polarizaciones y admoniciones catastrofistas: “si no es en el 2012, no existe ninguna otra posibilidad de cambiar este país de manera pacífica”. Claro, el planteamiento tiene dos errores: pensar que alguno de los actores quiere cambiar el país y soñar que solamente con la vía electoral se puede lograr ese objetivo.

Piel de víbora

Cada vez que se abre un nuevo periodo preelectoral (tres años antes, es decir, cuando acaba de pasar otro periodo electoral) se planean grandes obras que casi siempre van a favorecer a los automóviles; se comienzan a formar las alianzas y se comienzan a forjar “las ideas programáticas”. Andrés Manuel López Obrador (AMLO) que hoy no tiene obras que repartir, como sí lo hizo cuando fue jefe de gobierno —cuando le entregó a las grandes constructoras la edificación del segundo piso, creando un fideicomiso que guardará el secreto de lo que ahí se gastó y la manera en que se hizo, lo mismo que el centro histórico a Carlos Slim— ahora pone a consulta ciudadana su programa.



Esto ha permitido la generación de “grandes” y “sesudas” reflexiones teóricas sobre que la revolución debe ser reformista o conservadora para poder ser, porque, si no, se comete la “tontería” de creer que una revolución es un proceso social que se hace para modificar de tal manera la correlación de fuerzas; que los de abajo pueden y deben tomar en sus manos su destino. Se nos dice que es una tautología hablar de revolución radical pero no se nos dice que es una estupidez hablar de una revolución reformista.

Así, no importa que el programa de AMLO, Marcelo Ebrard o no importa quién, no vaya en contra de la esencia del capital sino que sea un típico, reiterativo y tradicional programa redistributivo, con el cual, el único castigo que tendría la “mafia que se robó el poder” sería pagar impuestos justos.

AMLO llama a una consulta sobre su programa, pero se trata de una consulta muy especial: reúne a sus cuates para que hablen de cultura y le rindan pleitesía. Así reunirá a economistas, sociólogos, periodistas, comunicólogos... y sentado escuchará extasiado lo bueno que es su programa y, sobre todo, lo original, en especial en el terreno del lenguaje. ¿Y la gente? Ella que escuche y que, cuando se le diga, vote como se le indique.

Pero la pobreza programática no es atributo exclusivamente de AMLO, hace poco vimos una nueva evidencia en ese sentido. Cuando se dio a conocer a Ángel Aguirre Rivero (hasta hace dos meses senador por el PRI y quien fuera gobernador sustituto del asesino de Aguas Blancas, Rubén Figueroa) como candidato del PRD (y también del PT y Convergencia) a la gubernatura de Guerrero, el ex priísta dijo una serie de frases cargadas de valor programático: “estoy con este nuevo proyecto, no hay reversa, Ángel Aguirre Rivero, como gobernador, apoyará a quien sea el candidato de la izquierda, los diabólicos están en otro lado, aquí está el ángel de Guerrero”. No cabe duda: la izquierda institucional va perdiendo claridad y precisión programática, pero va ganando melcocha barata.

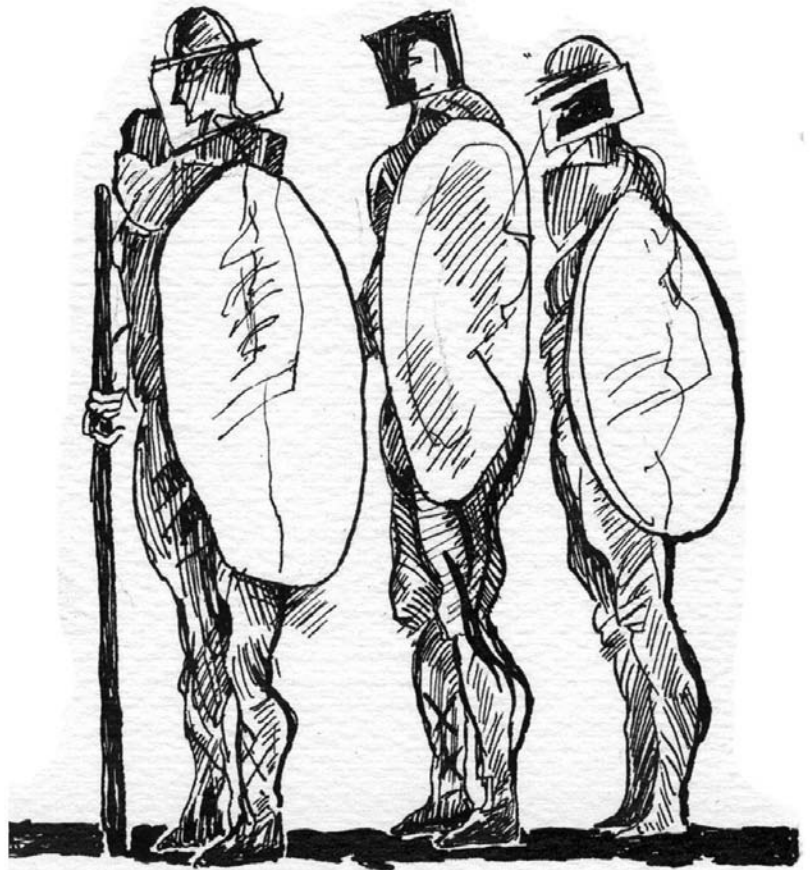
El programa de Peña Nieto es un argumento de telenovela. Todo ha sido diseñado para que llegue a la gran fecha con las hojas del calendario mediático en las manos. Se casará unos días antes de las elecciones del estado de México, en unas bodas que harán palidecer a las de la realeza europea. Anunciará que va a ser papá en plena campaña electoral y luego tomara posesión (eso piensa él) con un bebé en brazos: Enrique II. Dicen que cuando se formó el grupo Atlacomulco fueron a visitar a una chamana y que ésta les dijo que tendrían mucho éxito y que el sexto gobernador sería presidente. Como él es el sexto, pues ya le toca, así de científica es la forma de hacer política de Peña Nieto y su grupo.

Claro, para darle probabilidad a este desenlace, tuvo que deshacerse de la anterior mujer de forma no muy clara, tuvo que enamorar-comprar a una estrella del canal de las estrellas, tuvo que meter a la cárcel a cientos de luchadores sociales y, sobre todo, tuvo que prometer la venta del resto de México.

Los otros precandidatos priístas juegan sus cartas: Manlio Fabio Beltrones va hasta Nueva York para apoyar las alianzas electorales y, de paso, fustigar a su compañero de partido: “Yo estoy convencido de que la política de alianzas en México debe de respetarse y consolidarse. Es la mejor fórmula que tienen los partidos políticos para mantenerse en la contienda”, dijo el legislador priísta en rueda de prensa luego de un encuentro con estudiantes, en su mayoría mexicanos, en la Universidad de Columbia. “Si no les es suficiente la capacidad de uno, pues tendrán que buscar un socio para participar en una elección. Creo que eso es lo que está pasando en el estado de México. Los partidos que desean aliarse saben que por sí solos no logran garantizar su competencia”, completó. Ahora nos sale con un comercial del Senado, usando las insignias del Senado, en el que se ubica como el gran estratega de lo que México necesita, todo a cuenta del erario.

Pero, Peña Nieto ya está apuntado para el programa de televisión “gobernando por un sueño”, ganó, era el único participante, claro mientras siga vivo, porque en el PRI se llevan pesado. Y ahora quiere ser el dueño de la llave de la puerta del poder, el encargado del rebaño llamado clase política: el presidente, aunque lo acusen de ilegítimo y AMLO se prepare para el regreso de AMLO III. El PRI, iluso, piensa que va a ganar las elecciones y que con esto va a regresar al poder, no se da cuenta que no es lo mismo Díaz Ordaz, Echeverría y López Portillo, que 20 años después.

El más empobrecido de todos es el PAN, no tiene candidatos más o menos presentables, no tiene un programa que defender que no sea alabar lo que hasta ahora se ha hecho. Dominado por la Iglesia en muchos lugares, como es el caso de Guadalajara, donde un gobernador de chisguete compite con el Cardenal Íñiguez para ver quién dice más groserías y estupideces. Enemigo sospechoso de la homosexualidad, hace de este tema su gran tema. Patrocina la castidad de homosexuales: el gobierno de Jalisco promueve un evento religioso denominado



“Camino a la Castidad”, con el que se pretende que las personas homosexuales “se acerquen a la perfección cristiana”. El congreso, a realizarse en noviembre próximo, es patrocinado por la Secretaría de Gobierno de esa entidad, dependencia que encabeza Fernando Guzmán. También participa la organización Courage Latino, un apostolado de la Iglesia católica. Parece que nada le atrae más que hablar al respecto de los gays. Cualquier estudiante de primer semestre de psicología descubriría ahí una veta muy grande para realizar una investigación.

Alonso Lujambio tiene que ir hasta Madrid para destaparse como precandidato del blanquiazul y en un arranque de valor ataca a Peña Nieto y a Ebrard.

El PAN actúa como una víctima estupefacta ante sus propios errores y horrores. A tal grado llega el asunto que, recientemente, Cecilia Romero, ex comisionada del Instituto Nacional de Migración (INM) y responsable de los secuestros y asesinatos de centroamericanos y sudamericanos, incluidos los de los últimos 72 masacrados en Tamaulipas, dio a conocer de manera formal su aspiración a dirigir al Partido Acción Nacional. Sobre los masacrados, en conferencia de prensa señaló que el mayor culpable es el crimen organizado, mientras que el mayor promotor de la lucha contra ese flagelo es el presidente Felipe Calderón, “y hay que respaldarlo”. Cecilia Romero registró su candidatura a la dirigencia nacional del PAN, de acuerdo a los requisitos que se requieren, de tal suerte que “seré la primera presidenta del partido mujer”. Los otros candidatos: el ex gobernador de Jalisco, Ramírez Acuña, y el senador Madero representan a los sectores de continuidad de los otros dos ex presidentes, sobre todo el segundo; que no han hecho otra cosa que convertir al PAN en un apéndice de la presidencia de la República.

Sin importar quién ganara eventualmente las elecciones, ningún partido llegaría al poder. Digo, si no se ha aprendido la lección de Salinas, Zedillo, Fox y Calderón no se ha aprendido nada. El poder está en otro lado, ahí donde gobiernan los señores del dinero, tanto nacionales como extranjeros.

La crisis de los partidos políticos pone al día la teoría del hombre providencial. Los partidos políticos en México son instrumentos cada vez más antediluvianos que solamente sirven para convalidar o no, lo que a su hombre providencial se le ocurra.



Debilitados porque han dejado de tener una representación social, por sus carencias programáticas y porque se han convertido en agencias de empleos, hoy, a lo más que pueden aspirar es a caminar atrás de sus hombres providenciales.

Sin embargo, un sector del poder, del verdadero poder, llegó a la conclusión que esos hombres providenciales, llámense Peña Nieto o López Obrador o Marcelo Ebrard o Creel o Lujambio, no son de su agrado. Ellos también han estudiado la crisis de lo político y llegan a la conclusión de que mucho se debe a los partidos políticos; es decir, se niegan a reconocer la responsabilidad que ha tenido el capitalismo en su nueva forma de organización y en su nueva forma de reproducción en esa crisis. Lo que buscan es la gestación de una nueva clase política que, más separada de los partidos políticos, cumpla mejor sus órdenes y, piensan, tenga un poco de mayor legitimidad.

Pero las clases políticas o los partidos políticos crujen por la misma razón que lo hace el Estado Nacional. Esto crea un tiempo desarticulado, donde los partidos no sirven ya, ni siquiera para lo que fueron creados. Y, renovar a la clase política se antoja una tarea muy complicada, más que nada por la carencia de material humano. Las OGs, las organizaciones gubernamentales, a las que se les cayó el “No”, se frotan las manos y comienzan a elaborar las agendas de la sociedad civil, a pesar de que cada vez es más evidente que si alguna vez tuvieron lazos con ella, éstos se han roto de manera definitiva.

Las alianzas o “ya sé quién eres, te he estado observando”

En la discusión de las alianzas todos son cómplices de lo mismo. AMLO y su grey de intelectuales, gritan y vociferan: “¡traición!”. Pero, como siempre, la memoria es corta. Se olvidan de la época de cuando AMLO fue presidente del PRD y llevó a cabo una alianza con el PAN para la candidatura de Zeferino Torre Blanca a la presidencia municipal de Acapulco. Algunos podrían decir que todavía Calderón no se robaba la presidencia, pero entonces para qué hablar de que el PAN siempre ha sido un partido de derecha y que se formó para combatir los logros y la política del General Lázaro Cárdenas, como lo hace AMLO en sus promocionales petistas.

Igualmente, se guarda silencio sobre la candidatura para gobernador de Guerrero de Ángel Aguirre Rivero, el represor de El Charco y uno de los que diseñaron la política de asesinatos en contra de los militantes del PRD en ese estado. Ésta sí es la alianza que quiere AMLO: un candidato priísta apoyado por los tres partidos que conforman sus seguidores. Tampoco dijeron nada cuando AMLO abandonó su plantón de Reforma para ir a destapar a Juan Sabines, en Chiapas. Por cierto que ahora que se reunió con los hombres de empresa de Nuevo León, AMLO reconoció públicamente lo que otros dijimos abiertamente: que el plantón de Reforma se hizo para canalizar a la gente y evitar un estallido social y no, como creen sus amanuenses, como un proceso de autoorganización social.

En realidad, las alianzas no están cruzadas por cuestiones de principios ni de uno ni del otro lado. Lo que cruza las alianzas es el 2012. Por eso Ebrard se pronuncia a favor de ellas, porque entiende que es la manera de minar las posibilidades de AMLO. Bueno, incluso el ex rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente, se manifestó a favor de las



alianzas electorales diciendo: “la pluralidad política debe permitir, dentro de los márgenes de la ley, todas las organizaciones que con fines político-electorales se quieran dar los ciudadanos y los partidos... Aunque podamos o no estar de acuerdo con ellas. Las alianzas electorales tienen una razón de ser porque obedecen, muchas veces, a una lógica local. Y vean ustedes si no obedecieron a una lógica local”, dijo en alusión a Oaxaca, Puebla y Sinaloa, donde candidatos de alianzas ganaron las tres gubernaturas. Desde luego, el corazoncito del ex rector late fuerte con lo de las alianzas, porque no pierde la ilusión de que él pueda aparecer como el caballo negro ciudadano para el 2012.

Lo que es de subrayar es cómo una serie de intelectuales se dejan llevar por ese mundo pseudo concreto de las alianzas para hacer profesiones de fe principistas. Mañana, si AMLO dice lo contrario, ellos mudarán de opinión sin el menor recato. Como lo hicieron al guardar cómplice silencio sobre las campañas de Zeferino o de Sabines o de Cué. Ellos que fustigaron al EZLN en el 2006 y lo calumniaron, acusándolo de divisionista, de no entender cuál era el momento político, de trabajar como esquirolo en la gran hazaña de echar al PAN

de los Pinos, hoy impávidos aceptan la política de AMLO, sin chistar, sin reflexionar. Ya se preparan para calumniar nuevas propuestas de abajo. Quemados por el fuego del poder no se purifican sino que simplemente se queman.

Lo mismo sucede con los intelectuales más vinculados al poder: éstos se dividen. Algunos están a favor y buscan ser los teóricos de que esas alianzas sean la base de una nueva reforma electoral, la enésima, y que será anunciada, como las otras, como la definitiva. Piensan que al abrir el camino de las alianzas facilitan el paso hacia un candidato ciudadano del 2012.

Por otro lado, las plumas tricolores, la mayoría siguiendo las órdenes de Peña Nieto se manifiestan en contra y se preocupan de juntar el agua y el aceite (¿?), mientras que otros, que quieren parar lo que aparece ante sus ojos como la locomotora de Atlacomulco, claramente señalan que es viable una alianza electoral para el 2011, pero advierten que eso sería contraproducente para el 2012.

Por otro lado, están los que plantean que ésta es una cuestión táctica y que en el terreno de la estrategia no pierden la brújula, el enemigo es la derecha. Cuando escucho esas definiciones sobre la táctica y la estrategia que han perdido todo el sentido original de los términos, me imagino a los militantes de esos partidos en discusiones sesudas sobre cómo diferenciar la táctica, donde se vale todo, de una supuesta estrategia, donde duermen el sueño de los justos unos principios de los que ya nadie se acuerda.

Pero, más aún, este producto se nos vende desde los medios de comunicación y desde la clase política como lo único posible y, a la política, como el arte de lo posible; por lo tanto, pues no hay otra más que enterrarle. Así gastan tinta y ondas radiales y televisivas para decirnos: te puede gustar o no pero no hay más, esto es lo que hay. Supuestamente no hay para dónde hacerse, hasta aquí llegó la democracia.

Pero resulta que no, que sí hay otra cosa que se está formando desde abajo. No es fácil de ver, depende desde dónde te colocas y hacia dónde miras. Si todo el tiempo estás viendo hacia arriba, entonces sí: no hay más, estamos fregados.

Pero, si utilizas el periscopio invertido, entonces, las cosas cambian; se ven de otra manera, el panorama es diferente. Hay espacio para la voluntad de luchar.

El país de abajo

*Así tardó, fumando y tomando café.
Y es porque el humo no va a traer una
historia pasada, sino una por hacer
todavía. Y las historias por hacer
hay que callarlas mucho antes de hablarlas.
Así es de por sí acá abajo.
En cambio allá arriba hay
mucha bulla ruido palabras duras
de entender y vacías.*

(EL VIEJO ANTONIO, *DONDE VIVEN NUESTROS MUERTOS.*
LA GEOGRAFÍA SEGÚN EL VIEJO ANTONIO)

Abajo, con discreción pero con dinamismo, en voz baja y sin reflectores, continúa el largo proceso de reorganización social. Los encuentros se suceden y se va ubicando el campo en común, el territorio que nos une, la palabra que nos hace compañer@s. Y así, a la callada, se van compartiendo experiencias de autoorganización y autogestión social y política. Mecanismos que, en la práctica, van creando nuevas relaciones sociales en las que el mandón desaparece por voluntad soberana y constituyente. El ejemplo más luminoso, desde luego, son las Juntas de Buen Gobierno, que en el sureste mexicano han cambiado las relaciones sociales, demostrando que es posible construir otra política, y que se puede gobernar sin necesidad de que se forme una casta social que haga de sus privilegios su razón de ser.

En esos encuentros Nadie enseña a Nadie, todos comparten sus experiencias. Se hacen mesas de trabajo y la palabra fluye, por ahí algún despistado quiere hablar de campañas electorales y encuentra como respuesta el vacío, el silencio.

Abajo, el proceso de gestación de Nadie da saltos hacia delante, porque ya no sólo se transmite el dolor, o se identifica al enemigo, sino que se avanza en formas organizativas que parten del presupuesto de que es indispensable respetar los procesos que cada quien ha construido; pero que sí existe un **Común** entre todos nosotros, entre todas nosotras, y que ese **Común** no nace de tal o cual adscripción ideológica, sino de la vida misma. Experiencias de vida de l@s de abajo que, después de muchos años, hoy se percatan que lo que está en peligro es la comunidad, la vida misma.

Porque el cúmulo de agravios contra la vida, ya sea en el terreno de la economía o de la destrucción ambiental, o del despojo de lo mínimo para vivir o del desprecio con el cual somos vistos como seres humanos, o la represión de que somos víctimas que permiten que a un muchacho como Víctor Govea se le condene a 2 años y nueve meses de cárcel y a pagar una indemnización a las tiendas OXXO por el único delito de no parecerse a los muchachos que trabajan como delatores y policías del gobierno de la Ciudad de México... Todo ese cúmulo de agravios va contra nuestra vida, y entonces la conciencia de lucha no es una conciencia adquirida por los textos marxistas o anarquistas, sino que es una conciencia de piel, de nuestras vísceras, que después se hace razón.

Así, se realizará el Primer Foro en defensa del agua de Vítam, Sonora, cuyos considerandos nos dicen:

Considerando que el territorio desde tiempos inmemoriales es el lugar donde nosotros los pueblos indígenas, naciones y tribus, nos nacimos de nuestra madre tierra, y vivimos como hermanos con las plantas, flores y árboles, con los animales, aves e insectos, de los aires, de los calores, el sol, la luna y las estrellas, la tierra y el agua; de ella es nuestro origen, alimento y curación.

Consideramos asimismo, que en el territorio de la tribu Yaqui, en el principio de nuestro pueblo, nos consideramos hechos de tierra y agua, en la edificación de nuestra cultura que floreció en las inmediaciones del río "UU JIAME", hoy conocido como Río Yaqui, que el actual gobierno quiere despojar y matar nuestro origen, nuestra identidad y la vida propia.

Consideramos que a lo largo de 518 años de historia hemos padecido en carne propia y de nuestros corazones la guerra de exterminio de parte de los poderosos. Ante esto, la lucha de nuestros pueblos, naciones y tribus siempre ha sido un principio, la resistencia, y un proyecto histórico, la autonomía, fruto de la resistencia de siglos de este caminar.

Consideramos que la madre tierra y la existencia de la humanidad se encuentra amenazada por el sistema hegemónico capitalista, por su voracidad económica y de explotación de los recursos naturales, de muerte de los ecosistemas



por las grandes empresas transnacionales que llegan a despojarnos junto a la corrupción de las instituciones gubernamentales y de políticas de libre mercado como el Tratado de Libre Comercio, el Plan Puebla-Panamá en sus proyectos del noroeste de la Escalera Náutica (Mar de Cortés), conocida como la carretera costera, con esa decisión del mal gobierno buscan robarse las aguas de la cuenca del río Yaqui, con la clara intención de despojarnos y poner a disposición de las grandes empresas el agua, la vida y el territorio para exterminarnos; y como se a dicho que "el emperador, el capital ha crecido y ha crecido su ambición y poder de destrucción. Si antes el tesoro era de oro, plata, metales y piedras preciosas; ahora es de agua, aire, bosques, animales, conocimientos, personas..."

Considerando, que únicamente a través de la unidad de los pueblos indígenas del país entre sí, y con todos aquellos mexicanos y mexicanas que son víctimas de explotación, despojo y represión podrá ser posible el respeto de nuestro derechos más fundamentales.

Esto frente a la decisión del poder de cometer uno de los peores crímenes contra la naturaleza y contra los indígenas al querer entubar el Río Yaqui.

Así también, se realizó el Foro Contra la Militarización y la Violencia, por una Cultura Diferente, que se llevó a cabo en el corazón mismo de la militarización y la violencia: en Ciudad Juárez,

a finales de octubre. Donde se realizaron varias mesas entre otras sobre el feminicidio, el juvenicidio, la militarización, la violencia económica, la violencia institucionalizada. Como para evidenciar que la violencia del Estado no se va a detener, la manifestación con la que se abrió el Foro, fue brutalmente atacada por la Policía Federal, resultando herido de bala el compañero adherente a La Otra Campaña, José Darío Álvarez Orrantía, de 19 años. En su comunicado, los miembros de La Otra Campaña explican:

*El día de hoy, 29 de Octubre del 2010, en Ciudad Juárez dio inicio el Foro Internacional contra la Militarización y la Violencia, “Por Una Cultura Diferente”, donde su primer acto fue una tradicional marcha llamada **Kaminata contra la muerte la cual fue atacada a balazos por fuerzas federales dentro de las instalaciones de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez campus ICB, lugar donde se llevarían a cabo las actividades. En el ataque fue agredido a quemarropa el compañero **José Darío Álvarez Orrantía, de 19 años, estudiante de la Facultad de Sociología de la UACJ, el cual se encuentra grave en un nosocomio de la localidad. Al llegar a la Universidad fuimos rodeados por*****

las unidades No 12428, y 12401 de las cuales descendieron agentes federales y descargaron más de cinco balazos contra los manifestantes. Por lo que estudiantes universitarios, adherentes a La Otra Campaña y otros colectivos declaramos la toma de la dirección del instituto de ICB (ciencias biomédicas) exigiendo lo siguiente: Será tomada la dirección del instituto del ICB, hasta que se castigue a los culpables que accionaron sus armas contra los manifestantes, de antemano señalamos que tenemos un registro fotográfico donde se muestra claramente las unidades federales que participaron y los agentes que las tripulaban. Exigimos el pronunciamiento de las autoridades universitarias pronunciándose en defensa de la autonomía de nuestra institución y su rechazo a la violencia perpetuada contra sus estudiantes y académicos.

Al siguiente día salió una manifestación aún más grande que la anterior, para demostrar que no se había logrado el objetivo del Estado de amedrentar a los que en Ciudad Juárez resisten. Los chavos salieron a las calles y gritaron: nos tienen miedo porque ya les perdimos el miedo.



O, de una manera especial, lo que significó el retorno, el 12 de octubre, de las bases de apoyo zapatistas que fueron desplazadas desde el 9 de septiembre del presente año por las amenazas y agresiones de los partidos políticos PRI, PRD y PVEM del Ejido San Marcos Avilés, municipio oficial de Chilón, en una acción que revela una vez más la decisión de los pueblos zapatistas de no permitir que se les destruya o se les aniquile. Est@s compañer@s fueron acompañad@s por muchos hombres y mujeres zapatistas de municipios cercanos y, con el apoyo de la Junta de Buen Gobierno Corazón Céntrico de los Zapatistas delante del Mundo, zona Altos de Chiapas, reinstalados en sus hogares. Esa acción recubierta de valor, tanto de los que fueron desplazados, como de los que son solidarios, refleja de manera concreta qué significa eso de “Otra Política”. L@s compas no abandonan a sus desaparecid@s, muert@s, pres@s o a sus desplazad@s. No sólo viven en su memoria sino que son parte sustancial de su quehacer político.

En cada una de estas reuniones-acciones de lo que se trata es de recuperar la capacidad de decidir en comunidad sobre ese **Común** del que hemos hablado. Alterar y fundar una nueva legalidad, crear nuevas relaciones sociales. Así, de repente, los excluidos de la política, “los que no saben” nada sobre táctica y estrategia irrumpen en la escena, toman el control del proscenio y van construyendo lo nuevo. No fue necesario esperar hasta una mítica toma del poder para iniciar ese cambio de relaciones sociales.

Claro, siempre viven cercados, el mal y el malo aguardan el momento para descargar su furia por haber roto lo estable, la evolución y el progreso. Pero eso no impide que el proceso de insumisión continúe, que esa búsqueda por lo **Común** siga siendo una obsesión. Que la constante lucha por alterar los patrones de desarrollo capitalista se haga cada vez más clara. Que la necesidad de que lo social se funda con lo político vaya dando paso a una nueva forma de hacer política, que rompa con la forma tradicional que ha cosificado la política convirtiéndola en un monstruo helado cada vez más separado de los seres humanos que le dieron vida.

La clase política fue puesta ahí para regular la socialidad y fracasó: lo único que regula, y de vez en cuando, son los flujos de capital. Hoy, la sociedad debe hacer a un lado a la clase política porque no sirve a sus

necesidades e intereses, y debe avanzar hacia crear otro tipo de socialidad, sin políticos profesionales.

En el encuentro de Ciudad Juárez, Chihuahua, o en el de Vicam, Sonora, desaparecen los políticos profesionales: la política adquiere un carácter similar a una romería. Se trata de fiestas de la vida, de fiestas del cuerpo. Donde la gente se da cuenta que su cuerpo les pertenece a ell@s y no a una empresa transnacional o al Estado.

O, como en el caso de los desplazados de Chiapas, donde sus herman@s zapatistas les dicen: no están sol@s, ustedes son parte de nuestro **Común**, porque ustedes somos Nosotr@s y los acompañan a su destino, a sus hogares... y avisan que no quieren enfrentamientos, pero que en la nueva socialidad que ell@s están creando no hay lugar para los desalojos y los despojos. Y, entonces, nos damos cuenta que, sí, que lo **Otro** existe, que ya camina, corre, galopa por todo el territorio nacional, que no se requiere mucho para verlo: únicamente, formar parte de él.

